

BREVES COMENTARIOS A DETERMINADOS ORÍGENES DE VOCES RECOGIDAS POR ROLAND BACRI

MARÍA DOLORES ESPINOSA SANSANO
Universidad de Murcia

*"A la conversation de salon, on préfère bien souvent une conversation plus sincère et parfois moins sereine, car il est admis que les idées s'y heurtent"¹:
WEIL, SYLVIE*

Trésors de la politesse française

El conocimiento, así como el estudio, de la lengua francesa debe abarcar no sólo la modalidad **hablada** en el país de origen, sino también todas aquellas que la misma presenta en regiones distantes geográficamente de la Metrópoli en virtud de su alejamiento por una parte, y de su coexistencia o alternancia con otra lengua oficial por otra, en conjunción con las diversas y posibles influencias que otros idiomas procedentes de diferentes países han podido ejercer sobre ellas, y de los que ha podido adoptar un vocabulario determinado según que la penetración haya sido militar, cultural, de larga o corta duración por parte de los portadores, etc., tal y como nos demuestran las distintas etapas de la historia de la lengua francesa.

A este respecto, resulta interesante la obra de Roland Bacri titulada "Trésors des racines pataouètes"¹, a la vez que divertida por el evidente tono humorístico en que ha sido redactada.

A raíz de su lectura nos surgió la necesidad de realizar ciertas observaciones a diversas interpretaciones etimológicas que el mencionado autor ofrece, por considerarlas, a nuestro entender, inexactas o incluso a veces erróneas, basándonos en nuestro conocimiento de la lengua valenciana, y, más concretamente, de la modalidad del valenciano que se habla en la ciudad de Elche (Alicante), próxima al límite lingüístico existente entre el mismo y el

¹ ROLAND BACRI: *Trésors des racines pataouètes*. Ed. Belin. Col. "Le français retrouvé", París, 1983

castellano, por lo que ofrece la particularidad de poseer vocablos castellanos adaptados a la fonética valenciana, en detrimento de los genuinamente valencianos; y por otra parte, en el hecho no menos importante de las relaciones habidas entre alicantinos valenciano-parlantes y argelinos, o más concretamente oraneses, existentes ya en el momento en que sobreviene la contienda civil ², ya que de los 70.000 españoles residentes sólo en el Departamento de Orán en 1943, en su mayoría son emigrantes económicos (parte de los cuales serían ilicitanos que de largo y tradicionalmente emigraron allí) anteriores al conflicto bélico de 1936, existiendo en este mismo año en la ciudad 65.000 españoles que conservan su nacionalidad ³.

A éstos hay que añadir todos aquellos emigrados en los últimos días de la mencionada contienda, sobre todo a partir de la toma de Madrid, hecho que, como es sabido se produce el 28 de marzo de 1939, y que, según testimonio de persona que vivió los acontecimientos de aquellas fechas, fueron numerosos en Elche, ciudad con gran contingencia de votos izquierdistas, y que embarcaron en el puerto de Alicante con destino a Orán por evidentes e imperativas razones geográficas, junto con gentes procedentes de todo el Levante y de esa misma provincia. aunque se estima que "el número total de personas que lograron abandonar la zona Centro-Sur en esta última oleada fue muy reducido" ⁴ por razones que no vienen al caso, calculándose en unos 10.000.

De esta población sólo regresará una minoría, que se calcula en un porcentaje algo inferior al 10%, debido al giro de su situación laboral en el país norteafricano, dado que se le ofrecen nuevas y mejores opciones en 1943, entre las que habrá que señalar la posibilidad de obtener un contrato de las autoridades francesas "para trabajar no en campos de internamiento, sino en condiciones normales en el Norte de Africa; esta opción lleva consigo la regularización de la residencia una vez terminada la guerra" ⁵. Como consecuencia de ello, la gran mayoría de los emigrados españoles opta por quedarse en Argelia y Marruecos, hecho que consolida su presencia en el primer país africano mencionado, como colonia que ya ejercía su influencia lingüística desde bastantes años atrás, al menos en lo referente al lenguaje coloquial, si juzgamos por los términos recogidos por R. Bacri y que analizamos en el presente estudio.

Antes de proceder al comentario de las numerosas voces que atraen nuestra atención por lo que nos parece su similitud con el valenciano de Elche, y sobre las que queremos aportar nuestra opinión particular, creemos obligado indicar que sería necesario un estudio más amplio que abarcara otros términos que excedieran del límite de lo coloquial y que sin duda existirán en el habla argelina, que no son recogidos por R. Bacri en virtud de las características de su libro.

Igualmente resulta necesaria una definición del término "pataouète", para lo que tomamos la misma que el autor nos ofrece: "langue officielle des Français d'Algérie, formée d'espagnol, d'italien, d'arabe, etc. mais surtout de français naturel" ⁶.

² De ello dan prueba, pues suponemos que sin duda habrá sido reseñado por los profesores de la Universidad de Orán, MALKI y TERKI, sus respectivas conferencias tituladas: *Relaciones históricas entre España y Orán. Importancia de los archivos españoles para la historia argelina*, y *Relaciones políticas y comerciales durante la presencia española. Desarrollo del país argelino a partir de 1962*, pronunciadas en el marco de la Semana Cultural de Orán en Alicante (marzo, 1987), hecho que resulta suficientemente elocuente respecto a la conciencia que ambas ciudades poseen acerca de la importancia de dichas relaciones.

³ Hemos extraído estos datos de la obra de JAVIER RUBIO "La emigración de la guerra civil de 1936-1939". Ed. San Martín. Madrid, 1977, pp. 521 y 526.

⁴ J. RUBIO. Op. cit., p. 83.

⁵ J. RUBIO. Op. cit. p. 352. RUBIO se refiere aquí a la Segunda Guerra Mundial.

⁶ R. BACRI. Op. cit. p. 140. BACRI llama "français naturel" al francés tal y como es hablado.

Por otra parte hay que aclarar que no hay que confundir el "pataouète" con el "sibir", que es el francés hablado mal por los árabes a causa de su acento autóctono. ni con un argot. en tanto que no es un lenguaje secreto. como el mismo autor nos indica en la introducción.

Nos encontramos por consiguiente frente a una relación de palabras ordenadas alfabéticamente, de diferente origen, que son empleadas en el habla cotidiana argelina. y que, como tal. están íntimamente relacionadas con la expresividad del lenguaje y con el fenómeno de la comunicación, fin primordial de aquél, ya que "Le langage a una double fonction; d'une part désigner objectivement les choses, d'autre part exprimer les sentiments et jugements du sujet a l'égard des choses dont il parle" ⁷; para el análisis de aquellas que entresacaremos de esta relación, habremos de tener en cuenta que. si los problemas que presentan tanto la pronunciación como la ortografía de las palabras extranjeras son complejos, siempre podremos contar con el hecho de base de que "la francisation phonétique repose sur le déplacement de l'accent tonique et la réduction de la finale, conformément aux deux types de mots français: les «masculins» accentués sur la finale et les «féminins» accentués sur l'avant-dernière syllabe. la finale étant alors un e sourd, post-tonique" ⁸ y también que dichas palabras conservan, si traducen denotaciones semánticas extranjeras, una forma muy próxima a la original.

En el caso que nos ocupa, observamos la preocupación del autor por transcribir la pronunciación exacta. y así, el sonido palatal africado que en catalán y valenciano se representa mediante una x, o mediante el grupo tx en posición final ⁹, es representado con la grafía tch, excepto en el caso de la interjección *ché ché*, que es sentida como autóctona por Bacri, si juzgamos por el hecho de que no nos ofrece su etimología; la afrificada sonora a su vez es representada mediante la grafía dj.

Por otra parte, queremos indicar que la gran mayoría de las palabras que aquí son objeto de estudio pertenecen al lenguaje popular en su tono más degradado; algunas no sólo son groseras, sino obscenas pues "l'obscénité constitue bien la base des formes les plus basses et les plus dégradées du langage populaire et la source la plus spontanée et la plus riche de nos gros mots" ¹⁰; pero consideramos justo añadir que todas ellas están cargadas de una gran expresividad desde el punto de vista de la afectividad, y ello se debe al hecho de que "il y a une sorte d'hypertrophie de l'affectivité dans la pensée et l'expression populaires" ¹¹, y que no por ello dejan de ser objeto de estudio interesante desde la óptica con que se enfoca este trabajo.

Hechas estas precisiones. inevitables a nuestro entender, insistiremos una vez más en que hemos extraído, de las reseñadas por Bacri, únicamente las palabras en las que creemos distinguir un origen valenciano, y que pasamos definitivamente a analizar.

ATSO.—Parece una adaptación fonética del demostrativo neutro valenciano *aixo*. Sin dejarnos de sorprender el primer significado que Bacri le atribuye —"littéralement c'est le phallus" ¹²—, podemos entenderlo a partir del empleo frecuente que de dicho demostrativo se hace en valenciano para nombrar cualquier cosa o bien porque no se conoce en ese

⁷ P. GUIRAUD: *Le français populaire*. P.U.F. Que sais-je? p. 81.

⁸ GUIRAUD. P.: *Les mors étrangers*. P.U.F. Que sais-je? París. 1971. p. 100-101.

⁹ Ver JANÉ, ALBERT: *Gramàtica catalana*. Salvat. Barcelona, 1968. p. 40, y FERRER PASTOR, FRANCESC: *Vocabulari castellà-valencià i valencià-castellà*. Ed. L'Estel. Valencia. 1973. p. 1.071.

¹⁰ GUIRAUD, P.: *Les gros mots*. P.U.F. Que sais-je? París. 1976. p. 11.

¹¹ GUIRAUD, P.: *Le français...* p. 82.

¹² R. BACRI, op. cit., p. 26.

momento su nombre, o bien porque se quiera evitar expresamente el citarla con propiedad por pudor, como podría ser el caso aquí.

Igualmente se utiliza en valenciano ilicitano para introducir frases que expresan un concepto con el que no se está de acuerdo, y en el mismo tono exclamativo de la segunda acepción que Bacri ejemplifica.

BACORINA.—Según Bacri, se aplica a una muchacha o mujer que carece de inteligencia y procede del valenciano "bacora" (=breva). Coincide en el sentido figurado y peyorativo con el uso valenciano, pero sin embargo difiere en la forma, que es "bacorera" o, en diminutivo, "bacoreta".

BADJOC.—Procede, para el autor, del catalán "bajoc", y posee el sentido figurado de persona no muy inteligente, el mismo con el que la palabra es empleada también en valenciano.

Ha sufrido la adición de una "d" ante la "j", para reflejar la pronunciación de la **palatal** africada sonora catalano-valenciana.

BOTXA.—Con acento de intensidad en la última sílaba, significa "golpe", como indica Bacri que afirma ignorar su origen. Nos parece que esta palabra puede proceder del valenciano "botxà", con el significado de "bastonazo".

BOUFFA (être de).—Según la definición que nos es dada "c'est **quand** les **bouffées** d'alcool vous ont rendu éthylique complktement" ¹³, y coincide con el significado que posee en valenciano y que también recoge el *Salvat Català*, aunque la preposición "de" no forma parte de la locución valenciana "estar bufa".

BOURRICOT.—Bacri la hace proceder del español "borrico". Sin embargo, llama nuestra atención no sólo u de la sílaba inicial, sino también la desinencia **-ot**. Teniendo en cuenta que el francés posee el término "bourrique", y que el valenciano de Elche emplea esta desinencia aumentativa en concreto aplicada a la palabra "burro" para expresar el mismo sentido peyorativo en grado superlativo —"burrot"— podna suponerse un cruce entre ambos.

CABASSETTE.—Fonéticamente coincide exactamente con "cabaset", propio no sólo de catalán, sino también del valenciano, y significa exactamente lo mismo: "capacete. Cabas petit, ordinariament fet de palma o de tela" ¹⁴.

CAGAYOUS.—Nombre del primer héroe de la literatura pataoukte perteneciente al género picaresco, que surge a finales del siglo XIX como protagonista de una serie de aventuras publicadas en fascículos periódicos. En este caso, tendríamos un ejemplo de influencia ejercida a la inversa, si suponemos, a partir de la expresión —**enormemente vulgar**— que existe en el valenciano de Elche "anar con **cagalló** per **sèquia**" (= "pasarlo muy mal") que en ella se hace alusión a dicho personaje, aunque nosotros ya no poseemos consciencia de ello, habiendo asimilado el nombre propio a "cagalló", excremento.

¹³ R. BACRI, op. cit., p. 41.

¹⁴ SAIV4T CATALÀ. sub. voce.

CALBOTE.—Si para Bacri procede del italiano "colpetto" (= bofetada suave, cachete), nos parece, dada la exacta coincidencia fonética gracias a la adición de la **e**, más lógico pensar que procede del valenciano "calbot", que posee el mismo significado.

CAS (faire).—Locución de origen claramente francés y que se emplea con el mismo significado en valenciano ("fer cas").

CASTAGNE.—En valenciano, al igual que en catalán, *castanya* posee el sentido figurado de "colp donat al cap amb la mà" (golpe que se da en la cabeza con la mano)¹⁵. En el francés argelino el sentido se ha ampliado, ya que para Bacri es un golpe muy fuerte; si bien existe una forma *occitana* idéntica, con el significado de "rixe, bagarre, échange de coups"¹⁶ que también podría haber influido.

François Caradec recoge incluso el significado de "coup, marron"¹⁷.

CHE-CHE.—Para nosotros resulta evidente que se trata de la interjección "xe", muy empleada en valenciano, con grafía francesa.

Esta interjección valenciana puede indicar cualquier estado de ánimo (disgusto, satisfacción, sorpresa, etc.) según el contexto en que se emplee y según la entonación. Al parecer, en el francés norteafricano sólo se conserva el sentido de despreocupación, si atendemos a lo notificado por Bacri al respecto.

DOBZER LA CARABASSE.—De esta locución nos interesa únicamente hacer constar nuestro desacuerdo con Bacri que hace proceder "carabasse" del español "calabaza", cuando la palabra del valenciano "carabassa" posee evidentemente un parentesco más cercano con el citado término.

FAIRE.—Si bien este verbo es indiscutiblemente francés y este idioma presenta una tendencia a formar locuciones con dicho infinitivo¹⁸, no es menos cierto que la amplitud que adquiere esta tendencia en Argel para formar cualquier expresión de manera fácil se aproxima en gran medida al uso que de "fer" hace el valenciano.

FIGA (faire).—"Fer figa" en catalán posee el mismo significado que concede Bacri a esta locución: fallar. En valenciano se dice "fer una figa".

FIGA DE TA OUELA (la).—La misma expresión y con el mismo significado obsceno y ofensivo se emplea en valenciano, **pareciéndonos** por tanto calcada y adaptada a la fonética francesa, si bien Bacri la hace proceder de los aragoneses catalanoparlantes, que también podían emplearla en dicho sentido, aunque desconocemos tal extremo.

GAVATCHO.—Palabra castellana empleada con el mismo sentido peyorativo en Argel. Sin embargo, la presencia de la "v" en sustitución de la "b" de **gabacho** nos hace pensar en que

¹⁵ SALVAT CATALÀ, sub voce.

¹⁶ CELLARD, J. et REY, A.: *Dictionnaire du français non conventionnel*. Hachette, París, 1980. Sub voce.

¹⁷ CARADEC, FRANÇOIS: *Dictionnaire du français orgotique et populaire*. Larousse, París, 1977. Sub voce.

¹⁸ Ver GREVISSSE, M., *Problèmes de langage*. Tomo V. Duculot. Gembloux, 1962, pp. 58 a 64.

tal vez haya pasado al argelino a través del valenciano "gavatx", que probablemente en el valenciano ilicitano presente la forma "gavatxo" por ser zona limítrofe con el castellano.

MENDJACAGA.—Si para Bacri procede del italiano, para nosotros es evidente el parentesco con el valenciano de esta palabra, compuesta de "menja" y "caga", en el sentido de algo que se frustra, dicho muy vulgarmente.

MOUNA.—Claramente del catalán y valenciano "mona", que como es sabido es un bollo de Pascua, de tamaño considerable. Lógicamente los emigrantes debieron trasladar consigo no sólo sus expresiones, sino también su gastronomía y el nombre de sus platos típicos.

OUELO, OUELA.—Para el autor proceden del español abuelo, -a. Sin embargo, la forma es casi idéntica a la forma aragonesa aouelo, -a, o **agüelo**, -a¹⁹, tal y como se pronuncia en Elche, en donde persisten muchos términos del habla de esta región, cuyos habitantes conquistaron la ciudad a los árabes con Jaime I.

PANTCHA.—Es para nosotros una evidente adaptación fonética de "panxa", palabra propia del catalán y del valenciano, que conserva el mismo sentido: vientre.

PATCHO.—Para el autor este término proviene del español "pachón". Sin embargo, conocemos una expresión, "gos patxó", del valenciano ilicitano que no presenta el catalán, que dice "gos perdiguer", y que posee el mismo tono peyorativo cuando se emite en el sentido de "flemático", idéntico al que nos transmite el autor.

El que el valenciano ilicitano no siga en este caso al catalán, ni al aragonés, ni al valenciano de otras zonas (ninguno de los diccionarios utilizados, y que mencionamos en la **bibliografía**, recoge la locución), puede deberse al hecho de encontrarse próximo a la frontera con el castellano, del que toma, como **indicábamos** anteriormente, numerosos términos, adaptándolos a la fonética propia.

En definitiva, pensamos que la expresión puede proceder del castellano, pero a través del valenciano de Elche.

PATOS.—Procede para Bacri del español "pato". Pero si tenemos en cuenta que, al parecer, la pronunciación recoge la -s y que el acento de intensidad **recae** en la última sílaba, sería el adjetivo "patós", utilizado en Elche, procedente a su vez del castellano patoso, que coincide plenamente con la definición que el autor nos proporciona: "pas un aigle"²⁰.

TOMBER DE CUL.—Locución que traduce literalmente la equivalente del valenciano "tombar de cul", propia del lenguaje coloquial y muy expresiva, tanto en sentido propio como figurado.

VINGA!—Esta exclamación figura en el libro de Bacri como procedente del español "venga". Para nosotros resulta evidente que desconoce que el valenciano posee esta misma

¹⁹ ANDOLZ, R., *Diccionario aragonés (aragonés-casiellano y castellano-aragonés)*. Librería General. Zaragoza, 1977. Sub voce.

²⁰ R. BACRI, op. cit., p. 140.

forma "vinga", que se utiliza tanto para emitir una orden de movimiento o simplemente para exhortar, como para negar o desautorizar una afirmación previa.

Al concluir nuestras reflexiones sobre los términos indicados, nos ratificamos en la necesidad de un estudio más amplio y en profundidad sobre la influencia del valenciano ilicitano en el francés de Argelia, en donde los apellidos de Elche ya aparecen como asentados, si atendemos a las listas de pieds-noirs que se pueden encontrar al final de la misma obra de Roland **Bacri**, y de los que llaman nuestra atención por resultarnos enormemente familiares:

- entre los clasificados como "assez connus": Moya, Trives, Mas y Esquer;
- entre los "pas encore connus": **Amoros**, Ballester, Guilabert, **Llinarès**, Molina, Nebot, Rodenas y Torregrossa,

apellidos todos ellos de fonética claramente valenciana y existentes en Elche, cuya presencia allí, para nosotros, viene en apoyo de nuestra creencia a propósito de la influencia que los emigrantes ilicitanos hayan podido ejercer desde el punto de vista lingüístico, cultural, etc., ya que demuestran el asentamiento e imbricación de los mismos en la sociedad argelina.

BIBLIOGRAFÍA:

- ANDOLZ, RAFAEL. *Diccionario Aragonés. Aragonés-castellano y castellano-aragonés*. Librería general. Zaragoza, 1977.
- BACRI, ROLAND. *Trésors des racines pataouètes*. Ed. Belin. Col. Le français retrouvé. París, 1983.
- CARADEC, FRANCOIS. *Dictionnaire du français argotique et populaire*. Larousse. París, 1977.
- CELLARD, J. et REY, A. *Dictionnaire du français non conventionnel*. Hachette. París, 1980.
- FERRER PASTOR, FRANCESC, *Vocabulari castellà-valencià; valencid-cartella*. Ed. L'Estel. Valencia, 1973.
- GREVISSE, MAURICE. *Problèmes de langage*. Duculot. Gembloux, 1962.
- GUIRAUD, PIERRE. *Les gros mots*. P.U.F. Que sais-je? París, 1976.
Le français populaire. P.U.F. Que sais-je? París, 1973.
Les mots étrangers. P.U.F. Que sais-je? París, 1971.
- JANÉ, ALBERT. *Gramàtica catalana*. Salvat. Barcelona, 1968.
- LA RUE, J. *Dictionnaire d'argot*. Précédé d'une histoire de l'argot par C. CASSINI. Flammarion. París, 1986.
- RUBIO, JAVIER. *La emigración en la guerra civil de 1936-1939*. Ed. San Martín. Madrid, 1977.
- SALVAT CATALÁ. *Diccionari enciclopèdic*. Salvat editores. Barcelona, 1968.
- WEIL, SYLVIE. *Trésors de la politesse française*. Belin. Le français retrouvé. París, 1983.

Para una bibliografía más amplia sobre el tema, ver la obra de Bacri que contiene una referencia de principales obras "pataouètes", así como de obras de referencia (páginas 218-219).